**Lesbofeminismos y su incorporación en la Psicología Comunitaria**

Desde la práctica asambleísta del lesbofeminismo, diversas activistas en los últimos años han desarrollado una reflexión y posicionamiento crítico frente a la ciencia y la academia. Ochy Curiel, investigadora y activista lesbofeminista afro dominicana, en el marco de la Asamblea Lesbodisidente de Abya Yala ocurrida el 12 de octubre del presente año, menciona:

“La academia *[...]* es un espacio de trabajo. El pensamiento y la acción que yo he hecho la he hecho desde el activismo, o sea, *[ha sido]* para hacer memoria. *[...]* La memoria es una cuestión cotidiana que debe construirse todos los días; sobre todo, una memoria desde aquellos, aquellas y aquelles que no han tenido el poder social del estado, de la escritura, de la historiografía... que han instalado verdades históricas” (Curiel, 2020).

Según Curiel (2020) la academia no deja de ser un espacio en disputa donde vale la pena llevar un pensamiento crítico desde las perspectivas lesbofeministas y decoloniales, sin embargo, no es el espacio último donde desarrollar el activismo ni desde donde desatar las transformaciones sociales.

La perspectiva feminista se incorpora a la ciencia de manera sistemática a fines de los años setenta, avocándose principalmente, según Blasquez Graf (2010), a comprender cómo el género y su intersección con otras categorías como clase, raza, etnia, edad y orientación sexual organizan la vida social produciendo relaciones de poder. A su vez, esta promueve que junto a la teoría, se lleve a cabo una acción que esté enfocada en la transformación progresiva del mundo social, que visibilice a las mujeres y a las corporalidades que han sido históricamente subalternizadas.

Al trabajar desde una epistemología feminista (Blasquez Graf, 2010), no sólo se critica el modelo hegemónico de las ciencias y su estructura de autoridad epistémica que busca lograr la objetividad y universalidad de los supuestos, sino que también se intenta criticar los marcos interpretativos de la observación, la descripción e influencia de roles, los valores sociales y políticos en la investigación. Según Curiel:

“El lesbianismo feminista ha permitido colocar la importancia del régimen de la heterosexualidad y lo que eso significaba para las mujeres, para las lesbianas y su sexualidad y su vida social en este continente. No tan solo fue importante de frente al feminismo, sino también a otros movimientos sociales y a nivel general, a la sociedad” (Curiel, 2020).

De esta manera, investigar acerca de realidades “emergentes” en función de las transformaciones sociales, así como abordar los contextos de manifiesta violencia, desigualdad y opresión se convierte en un gran desafío, el cual demanda un fuerte compromiso ético-político (Reyes, Mayorga & Meneses, 2017), donde la repolitización de la esfera de la praxis desde la Psicología Comunitaria permite abordar el cuestionamiento de asunciones androcéntricas, heterosexistas y sus dimensiones (Estrada-Maldonado et al., 2019).

Las metodologías feministas han venido desde hace algunas décadas a romper con las metodologías tradicionales, apuntando hacia la igualdad de género en un principio, pero más tarde, adoptando la perspectiva de la equidad entre la diversidad de mujeres del mundo (Bartra, 2010).

Estas metodologías han puesto énfasis en el componente participativo como un carácter mínimo que permite generar una mejora en el bienestar del colectivo, a través de la participación desde una perspectiva feminista, que logre generar un empoderamiento y herramientas decoloniales para el cambio social (Gargallo, 2008). Este proceso metodológico de carácter dialógico y reflexivo, integra la investigación, formación, análisis crítico y acción política, a través de diversas etapas, que van desde la conformación de grupos con intereses comunes hasta el planteamiento e implementación de propuestas o estrategias de acción en las comunidades (Zabala, 2012).

De esta manera, la inclusión de los lesbofeminismos en la academia se erige como una praxis comunitaria en sí, debido a que se enmarca en una acción colectiva que trasciende y se instituye como un ejercicio de recuperación de las memorias; que en su base implica la conformación de un movimiento de liberación de índole comunitaria (Curiel, 2020) y que esté comprometido contra todo tipo de relación de poder, sea esta sexista, racista, heterosexista, cisexista, capacitista, capitalista, colorista, xenófoba o cualquiera otra.

**Referencias:**

Bertra, E. (2010). Acerca de la Investigación y la Metodología Feminista. Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales. Editorial: Colección Debate y Reflexión

Blazquez Graf, N. (2010). Epistemología feminista: temas centrales. En Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales. Universidad Nacional Autónoma de México. (1), 21-38.

Curiel, O. (12 de octubre de 2020). Reconstruyendo memoria lésbica, antirracista y anticolonial. Discurso presentado en el Encuentro Lesbodisidente de Abya Yala. América Latina.

Estrada-Maldonado, S., Lenta, M. M., & Di Iorio, J. (2019). Diálogos entre ética feminista y experiencias de Psicología Social Comunitaria. Pesquisas e Práticas Psicossociais, 14(3), 1-15.

Gargallo, F. (2008). El feminismo y la educación en y para nuestra América. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, 13(31), 17-26.

Reyes, M. I., Mayorga, C., & Menezes, J. D. A. (2017). Psicología y Feminismo: Cuestiones epistemológicas y metodológicas. Psicoperspectivas, 16(2), 1-8.

Zabala, L. (2012). Descolonizar la descolonización desde los feminismos. Mujeres en diálogo: Avanzando hacia la despatriarcalización en Bolivia (pp.165-180). La Paz: Coordinadora de la Mujer.

Comentarios: Muy interesante la propuesta, sobre todo el reconocimiento de que la inclusión de los lesbofeminismos es una praxis comunitaria y una práctica de memoria, en ese contexto, destaco el diálogo interdisciplinario sobre lo común, el reconocimiento de lugares de dialogo centrados en el cuestionamiento en las relaciones de poder desde una perspectiva comunitaria y la búsqueda de referentes feministas para repolitizar la psicología comunitaria. A modo de sugerencia, propongo incorporar textos trabajados en el ramo, lo que podría colaborar en la teorización sobre lo común.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| Categorías | Aprobado | Aprobado con comentarios | Reprobado |
| Coherencia | | | |
| Integración del saber experto abordado en clase. | Integra los elementos | Integra medianamente los elementos | No logra integrar los elementos |
| Incorporación del saber comunitario. | Incorpora el saber comunitario | Incorpora medianamente el saber comunitario | No incorpora el saber comunitario |
| Dialogo entre el saber comunitario y el saber experto. | Existe dialogo entre saberes | Existe medianamente dialogo entre saberes | No existe dialogo entre saberes |
| Análisis | | | |
| Pertinencia del análisis | El análisis es pertinente a los requerimientos del ensayo | El análisis es medianamente pertinente a los requerimientos del ensayo | El análisis no es pertinente a los requerimientos del ensayo |
| Incorporación de posicionamiento grupal | Incorpora posicionamiento grupal | Incorpora medianamente posicionamiento grupal | No incorpora posicionamiento grupal |
| Argumentos pertinentes de acuerdo a la temática. | Argumentación pertinente | Argumentación medianamente pertinente | Argumentación no pertinente |
| Argumentos creativos y originales | El análisis es creativo y original | El análisis es medianamente creativo | El análisis no creativo ni original |
| Aspectos formales | | | |
| Capacidad de síntesis | Cumple con los requisitos |  | No cumple con los requisitos |
| Claridad en la exposición | Es claro | Falta claridad | No es claro. |
| Consideración del formato | Cumple con los requisitos |  | No cumple con los requisitos |
| Redacción | La redacción es apropiada. | La redacción es medianamente apropiada | La redacción no es apropiada. |